LA CLAVE DE LA VICTORIA

# ALIANZA C. N. T.-U. G. T.

LA GARANTIA DE LA REVOLUCION

Nuestras armas Marina de Guerra

## Las Juventudes Libertarias habian propuesto bases revolucionarias de unidad

## Pero no han podido aceptar las imposiciones políticas de un Partido

UN PROGRAMA PARA LA UNIDAD JUVENIL

Después de analizar detenidamente los problemas de orden político y social planteados en nuestro país como consecuencia de la lucha contra el fascismo, hemos sacado las siguientes conclusiones:

Que siendo la juventud el más firme puntal en la lucha por la libertad, se impone, para el más rápido triunfo de las armas del pueblo y de la Revolución, que, paralelo a la guerra, se viene gestando en nuestro país, llegar rápidamente a la alianza de toda la juventud antifascista sobre bases que, interpretando el sentir y los anhelos de toda la juventud del frente y de la retaguardia, sea una garantía para el triunfo político y económico del pueblo.

1.º Las Juventudes Libertarias, consideran que no es posible llegar a la unión juvenil antifascista sin reconocer previamente la transformación político-social y económica operada en nuestro país después del 19 de julio del año próximo pasado, y, por tanto, deben comprometerse todos los organismos juveniles a solidificar e impulsar las conquistas revolucionarias.

2.º Las Organizaciones juveniles que constituyen la alianza juvenil se comprometen a no atacar ni dificultar la unidad de los trabajadores representados en España por las dos grandes centrales C. N. T.-U. G. T.

3.º La alianza juvenil antifascista y revolucionaria se pronuncia en el sentido de que todas las fuerzas político-sociales de nuestro país encuadradas en el marco antifascista, estén representadas en la dirección política del país, en representación de sus fuerzas a fin de que el Gobierno tenga una base lo más amplia y sólida posible y verdaderamente antifascista.

4.º Los intereses de la guerra y de la Revolución deben identificarse, y por tanto, la alianza juvenil dará a conocer, mediante su propaganda a los combatientes de la guerra contra el fascismo y al proletariado internacional, que luchamos a la par que por la independencia de nuestro suelo, por la transformación social, que ha de abrir las puertas de la liberación del proletariado mundial.

5.º Siendo la juventud combatiente, la que mayor sacrificio y abnegación ha demostrado en nuestra lucha contra el fascismo, exigimos que sean ellos quienes tengan prioridad para el acceso en las escuelas populares de guerra y en los mandos del ejército. Necesitamos un ejército para quien la técnica militar no tenga secretos. Las escuelas populares de guerra deben buscar sus alumnos entre los que más se hayan distinguido en la lucha. Y si los hubiera carentes de una cultura mínima para iniciar su capacitación proporcional, se deben organizar cursos preparatorios, para que, por la técnica, los puestos de mando sean ostentados por quienes a ellos se hayan hecho acreedores por su abnegación y heroísmo.

6.º La alianza juvenil propugna para que en los comisariados estén representadas todas las organizaciones proporcionalmente. En Marina, Aire y Guerra, deben tener comisarios todas las organizaciones, para impedir que estos cuerpos estén monopolizados por un partido político. Igualmente luchará por conseguir que sea creado el Comisariado Político, en el Cuerpo de Carabineros, Cuerpo de Seguridad y Orden Público. La misma proporcionalidad de representaciones deberá existir en el Comisariado de Agitación y Propaganda.

7.º La juventud española desea que la producción nacional de guerra se desarrolle hasta el punto de poder fabricar en nuestro país todo aquello que necesitamos para luchar contra los invasores. Nosotros hemos de llegar a disponer de más y mejor material que el enemigo, y para ello estamos dispuestos a desarrollar los grupos de superproducción y los clubs de fábrica con la gran tarea de aumentar la producción y hacerla cada día más perfecta.

De estos grupos y clubs deberán seleccionarse los jóvenes que se distinguen por su organización y por su capacidad, para que sean convertidos en nuevos técnicos de los que España precisa para el desarrollo de las industrias de guerra.

A tal fin, y para que se obtengan los resultados indicados, proponemos que se vaya a la formación de un consejo nacional de fabricación de armamentos y municiones, integrados por representantes de las Federaciones siderometalúrgicas U. G. T.-C. N. T., con la intervención del Gobierno.

8.º La alianza juvenil luchará con la juventud campesina por el logro de todos sus derechos, por el respeto y apoyo a las colectividades campesinas y para conseguir la libertad de trabajos y libre desenvolvimiento de los pequeños propietarios que no necesiten de auxiliarlos para el laboreo de sus tierras.

9.º La Revolución Social que en España se verifica ha liberado a la juventud de la explotación a que se hallaba sometida, luchando todos los jóvenes en sus ansias de superación cultural y de obtener una capacidad creadora por lo que consideramos un gran acierto la creación de los Institutos obreros. La alianza juvenil debe exigir, también que los centros superiores de cultura, las universidades, etcétera, estén abiertas a toda la juventud española. La alianza juvenil propulsará y prestará su máximo apoyo a todos los movimientos y actividades para el desarrollo de la cultura.

10. Todos los jóvenes trabajadores que se vean privados de poder prestar su colaboración a la sociedad con su trabajo, por incapacidad física, por enfermedades congénitas o adquiridas, deben encontrar una debida asistencia por parte del Estado para que disfruten de sus derechos a la vida. Será también aspiración de la juventud española, conseguir la mejor salubridad de los medios de trabajo y la debida asistencia sanitaria para todos los trabajadores.

11. En mítines, conferencias, Prensa, etc., no se podrán hacer apologías o panegíricos de una doctrina determinada en nombre de la alianza juvenil, dedicándose todos los actos a enaltecer la moral de los combatientes, para que el espíritu combativo no decaiga en ningún momento, pero dando a cada organismo adherido libertad para poder exponer al pueblo tácticas y finalidades, guardándose en esta campaña todo respeto y consideración para los demás organismos.

## Los intereses del gran capital alemán en España

La Prensa alemana habla de acuerdos comerciales firmados entre Salamanca y el III Reich.

Con este motivo, recibimos las informaciones siguientes:

En su discurso del 31 de enero, Hitler declaró que «Alemania no salvaguardaría en España más que intereses económicos».

En efecto, las «200 familias» del III Reich, se interesan vivamente por las riquezas del suelo español: carbón de Asturias, mineral vasco, mineral de cobre de Río Tinto, mercurio de Almadén, plomo andaluz, potasa catalana, etc... Y el apetito del capital alemán es tanto mayor cuanto el Reich para continuar y para terminar sus armamentos, tiene necesidad de materias primas que una España sometida al imperialismo alemán debe suministrarle.

La exportación de los capitales alemanes en España es considerable. Son precisamente los trusts alemanes más importantes, los bancos y las grandes sociedades, los que tienen en España fuertes intereses. Krupp, rey del cañón bajo Guillermo II así como también bajo Hitler, era propietario de minas de carbón en Mieres (Asturias); asociado en minas de hierro vasco y controlaba asimismo los talleres «La Maquinista Terrestre y Marítima» de Barcelona. El trust alemán más importante en la industria de productos químicos, la «I. G. Farben Industrie», había fundado la «Sociedad Electro-Química de Flix» y la «Fabricación Nacional (I) de Colorantes y Explosivos S. A.» de Barcelona. Las dos grandes empresas de industria eléctrica — «Siemens» y «A.E.G.» — disponen de sucursales y fábricas en España: «Siemens» en Madrid, Barcelona, Palma de Mallorca, Sevilla, Santa Cruz de Tenerife y en otras nueve ciudades españolas. La sucursal española de la «A.E.G.» la «A.E.G. Ibérica de Electricidad S. A.» en Madrid, participaba, con capitalistas belgas, americanos e ingleses, en la «Genthom S. A.» (Madrid) y en la «General Eléctrica Española S. A.» (Bilbao). El Banco alemán más importante, la «Deutsche Bank und Diskonto Gesellschaft» instalado en España desde 1904 y cuyo director actual Von Strauss, figura entre los altos dignatarios del régimen nazi, posee en España el «Banco Alemán Transatlántico». Está igualmente interesado en la «Forjas de Alcalá S. A.», de Alcalá de Henares, en las cuales tienen igualmente participación el trust alemán.

La «Metall-Gesellschaft» de Francfort-sur-Mein, el suministrador más importante del Reich en materia de armamentos, tiene también vastos intereses en España. Esta sociedad, en la cual entra un número de capitalistas, participa, por la intervención de la «European Pyrites Corporation» de Londres, en la «Sociedad de Fundiciones y Minas de Río Tinto» que explota las minas de cobre. Entre las casas interesadas en España, es preciso citar todavía la «Aktiengesellschaft fuer Bergbau, Blei- und Zinkfabrikation zu Stolberg» perteneciente a Otto Wolf, industrial de Colonia, y que participa en la «Compañía Minera de Españas»; la «Compañía Hispano-Americana de Electricidad» (Chade) en Madrid, propiedad común de grandes capitalistas alemanes, belgas, ingleses y franceses.

Hasta aquí se ignora todo sobre los intereses alemanes en las colonias españolas del Africa Occidental. Hay en Berlín una «Compañía de la Nueva Guinea» administrador-delegado: Albert Hahl, antiguo gobernador de Togo y de la Guinea alemana; miembro del Consejo de Administración: Mosler, director de la «Deutsche Bank und Diskonto Gesellschaft», Von Schwabach de la casa Bleichroeder, Buecher (A.E.G.); G. W. Marx, banquero en Berlín y el barón Von Oppenheim (Colonia). ¡Y el mismo Hitler en persona es el presidente de esta Compañía! Esta compañía posee la «Drumen S. A.» en San Carlos de la Isla de Fernando Poo, en el golfo de Guinea, así como la factoría de Bata en la Guinea Española. (Territorio del Río Muni). ¡Ahora se comprende por qué el gobierno hitleriano ha insistido tanto cerca de Franco, para apoderarse de estos territorios!

## El Comité Peninsular explica por qué las JJ. LL. no aceptaron la Alianza

Con la sinceridad que caracteriza a los anarquistas dejamos bien patente en la primera reunión celebrada con las demás organizaciones juveniles nuestro ferviente deseo, que consideramos consubstancial con el momento que vive España y con toda la juventud verdaderamente revolucionaria. Y pudimos a todos sinceridad, nobleza y comprensión, desterrando de entre nosotros los juegos de política y las ratoneras literarias ambiguas e interminables. En honor a la verdad diremos que las reuniones transcurrieron con absoluta normalidad y que los debates se llevaron con ecuanimidad y respeto.

Presentadas las dos ponencias, la nuestra y la de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, nosotros, después de largo debatir a que fueron sometidas la una y la otra, no podemos transigir, porque no lo vetan las exigencias, el deseo, y el sentido fundamental que anima de nuestros ideales, con el aceptar íntegra el quinto punto de las bases presentadas por la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, el cual dice lo siguiente: «La juventud que derrama su sangre en los frentes por la revolución y con ella toda la nueva generación española, considera necesario para llevar victoriosamente la lucha contra el fascismo la existencia en la retaguardia de un sólido orden revolucionario, luchando los verdaderamente contra todos los que lo perturben, y contra todo lo que fratricidas como agentes del fascismo, encaminen de la unidad del pueblo y de la juventud antifascista y organizadora del centro de espionaje recientemente descubierta por la policía y cuyo fin no se dirigiese en forma tal que no puedan levantar cabeza contra la revolución».

Las juventudes Libertarias aceptan íntegra la primera parte de este punto, pero rechazando rotundamente lo suficiente explícito, categórico y terminante, pero nos negamos a aceptar el apéndice, que consideramos innecesario y sobretodo por múltiples razones. Todas las argumentos en pro de una y otra criterio no lograron convencer a ninguno de los dos. Ambas partes fueron de esta problema quedó cerrado.

Las juventudes Libertarias no pueden convertir la alianza juvenil en elemento de ninguna órgano de Partido. Además nuestra condición moral, nuestra calidad de federalistas y nuestros sentimientos democráticos y justos, nos prive de contemplar a ningún sin las pruebas suficientes, sin una tramitación diáfana, con toda garantía, sean quienes sean los acusados. Ahora que la juventud antifascista y revolucionaria de España, juzgue y determine. Nosotros afirmamos tan sólo que no será posible llegar a la unidad juvenil mientras no se renuncie por parte de todos, a hacer de la misma una organización de un determinado partido.

## Mientras hacemos la guerra revolucionaria sólo son dignos de respeto para el proletariado los que por encima de todo interés partidista, trabajan por el triunfo común

*Un año de esfuerzo y sacrificio, de sangre y de coraje brindados a la causa, camaradas, reclama que se diga alto y claro una palabra nuestra, en esta hora tan dramática en que se especula con el dolor y con la sangre de nuestro pueblo, con todo lo que hace para vencer al fascismo internacional.*

*Se exponen ruidosamente "balances" de muertos, de héroes, del coraje y del sacrificio de quienes confundidos en las trincheras sólo han tenido y tienen un objetivo: vencer. Y se presentan, haciendo gala de un afán monopolista inescrupuloso, las facturas de vidas perdidas y de heroísmos brindados a la causa del pueblo, para convertir en ídolos a los "líderes" políticos y hacer proselitismo partidista a todo trance.*

*Cualquiera que observe las andanzas y maniobras de ciertos sectores políticos se pregunta: ¿Es que ha terminado la guerra? ¿Es que está tan próximo el triunfo, que con tanta furia se lanzan esos elementos a disputar el botín, exponiendo la paz de nuestra retaguardia, y por lo tanto la posibilidad de nuestra victoria?*

*No. Nuestra guerra no ha terminado, ni está al alcance de la mano el triunfo definitivo sobre el fascismo. Estamos en un momento que reclama desarrollar la máxima capacidad de nuestro pueblo, tanto en heroísmo como en inteligencia, en previsión como en unificación de esfuerzos. El estado de la política internacional ha situado definitivamente el problema en su verdadero terreno; nada debemos esperar de las potencias capitalistas del bloque democrático. Todo debemos sacarlo de nuestra propia entraña, de nuestra capacidad de sacrificio y de nuestra capacidad creadora.*

*No. La guerra que sostenemos, lejos de entrar en una última y definitiva etapa de días que nos separan de la victoria, puede durar, ha de durar bastante tiempo. De cuanto seamos capaces de hacer en la retaguardia todos nosotros, depende que su fin sea más o menos cercano. ¡Y sin embargo la política divisionista hinca sus garras en nuestra retaguardia! ¡Y sin embargo se envenena nuestra retaguardia con odios, amenazas, planes y actos que hieren en lo más profundo a la mayoría del proletariado!*

*Y preciso es que nuestra retaguardia quede limpia de las plagas de la política sectaria. Preciso es que renuncien a sus propósitos de hegemonía los que en ellos se inspiran. Preciso es que se reconozca que para ofrecer al enemigo un frente sólido y ficaz, nadie puede trabajar para imponer su credo a los demás sectores, nadie puede soñar con clavar en medio de nuestra retaguardia el puñal sangriento de una dictadura.*

*Meditemos serenamente. Detengan su alocada carrera los que hacen ver en cada uno de sus pasos un odio incomprensible al anarquismo español. Terminen su política los que lanzan acusaciones sin fundamento alguno, nada más que para cumplir ciertas etapas de sus planes. Dejen de inventar peligros inexistentes y campañas absurdas, quienes de esta manera creen abonar el terreno para actos inconfesables. Volvamos la mirada al glorioso julio, para retomar el camino de la unidad leal, del empuje vigoroso, de la fuerza avasalladora de un pueblo identificado en un mismo anhelo. Elijamos entre dos caminos: el que julio señaló — el de la unidad leal de todos los antifascistas —, o el que destroza nuestra retaguardia con los golpes nefastos de la política de odios y rivalidades.*

*Para el proletariado sólo existe un modo de trabajar por la Revolución. Cuando en el pensamiento y en la acción se es consecuente con el imperativo de esta hora histórica, cuando se labora por la unidad, cuando se hace abstracción de partidismos, cuando se tiene por norte la victoria de todos sin especular, ni ahora ni después, con situaciones y circunstancias, cuando se está dispuesto a todos los sacrificios sin pensar en cobrarse recompensas después por lo que se aporta a la causa común, se es digno de respeto. Y el proletariado sabrá respetar a los que así piensen y actúen.*

*Por dura que sea la realidad, la solución es una y urgente. Que todos los que sientan la enorme responsabilidad del momento, que todos cuantos deseen antes que nada aplastar al fascismo, que todos los que de corazón están con el proletariado, unifiquen su acción, retomando el camino de julio. Y que ante su decisión, los que perturban el orden revolucionario con su política, de una vez por todas, dejen de laborar contra el triunfo.*

## ¡TRABAJADORES DEL MUNDO!

# LA C.N.T. Y LA U.G.T. OS DAN EL EJEMPLO

Sabemos que el cable os llevó a través de todas las distancias, como el mejor estímulo, como la más grata salutación, como el más cálido apretón de manos, esta promisora realidad que hoy reverdece las esperanzas de nuestros combatientes y de los trabajadores de nuestra retaguardia. Sabemos que el pacto establecido entre la Ejecutiva de la U. G. T. y el Comité Nacional de la C. N. T. para la unidad de acción, os ha hecho vibrar de entusiasmo.

Para vosotros, la U. G. T. y la C. N. T. son todo en España. Para vosotros, la personalidad de esta España que se desangra para abatir a la fiera fascista y construir un mundo nuevo, está representada por estas dos grandes organizaciones obreras. C. N. T. y U. G. T. unidas, han volcado por el mundo el aliento del octubre asturiano. Y cuando la C. N. T. y la U. G. T. han actuado juntas, han hablado, han luchado unidas, una firme convicción se arraigaba en vuestros pechos: triunfará el proletariado.

Hoy, entre la turbulencia de los apetitos políticos, ante los dolorosos problemas que conocéis, ante esta realidad dramática de una retaguardia que ha sido el campo de lamentables episodios, os llega el mensaje obrero, el mensaje del pueblo ibérico, a través de una noticia que es para vosotros lo mejor que podía brindaros el proletariado español al cumplirse un año de su gesta: LA C. N. T. Y LA U. G. T. HAN CONCERTADO LAS BASES DE UNA ALIANZA PERMANENTE.

Y os decimos nosotros, los hombres de la F. A. I., que si hay algo encarnado en nuestro pueblo, si hay algo que refleja un estado de ánimo y concreta un deseo de todos los proletarios, es ésto, es la unidad, la estrecha unidad de todos los que trabajan y luchan por la Revolución.

Contra todas las calumnias y contra todos los ataques de que la C. N. T. ha sido víctima, contra todos los absurdos que en el extranjero se han propalado contra el anarquismo español, nosotros ofrecemos esta Alianza: U. G. T.-C. N. T. que es prueba irrefutable de lo que representamos, de la limpieza de nuestra conducta y de nuestros propósitos.

A vosotros os resta la obligación: UNIROS EN TODO EL MUNDO, ACTUAR UNIDOS, LUCHAR CON TODOS LOS MEDIOS CONTRA NUESTROS ENEMIGOS.

## MILITANTES DE NUESTRAS JUVENTUDES

Tres activos compañeros de las JJ. LL. MARCOS, ORATE Y MIRO

## LOS DESVARIOS DE LOS DEMAGOGOS

*Estamos acostumbrados a los discursos de Juan Comorera. No nos extrañamos de nada cuanto pueda salir de su boca, porque en cada oportunidad en que la ha abierto para encantar al público con la magia de su oratoria, ha demostrado la capacidad de producción que posee para dar a sus «masas» truculencias en gran escala. No nos asombran sus cordialísimas apreciaciones sobre nuestro movimiento. Su especialidad es, precisamente, comernos crudos a los anarquistas. Cuando habla de la C. N. T. y de la F. A. I. se agiganta. Se le acumulan los adjetivos en tal forma, que nos brinda diez en vez de uno a cada frase. Se inspira su verbo a tal punto, que prolonga el discurso hasta hacerlo infinito... Y cuando en la curva su charla parece decaer, alguna voz le susurra el mágico recuerdo: «La F. A. I., la C. N. T....» El tribuno máximo toma aliento, y por su boca sale fuego. El fuego de la discordia, de la mentira, del insulto...*

*Leed lo que dijo en Valencia, en un acto organizado por el Partido Comunista: «EL PROLETARIADO ESTABA INFLUENCIADO POR EL ANARQUISMO Y POR LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA. CON LA UNION DE LOS CUATRO PARTIDOS MARXISTAS, CATALUÑA EMPEZO A VARIAR Y SE LUCHO CONTRA EL DOMINIO CASI ABSOLUTO DEL ANARQUISMO Y LA INFLUENCIA DE LOS PARTIDOS DE LA PEQUEÑA BURGUESIA DE IZQUIERDA. HOY HEMOS VENCIDO NOSOTROS Y HEMOS ACABADO CON LOS PROVOCADORES Y CON LOS FASCISTAS».*

*Han vencido. Son los dueños del cotarro. ¿Cómo habrá sonado de dulce el «hemos vencido nosotros» del gran jefe? Pero sigamos y digamos algo más. Digamos cómo se burla—¿dónde estaba entonces?—de nuestras «tribus que asaltaban camiones»: CATALUÑA, AL PRINCIPIO MANTENIDA SUS VICIOS DE ORIGEN. EMPEZO LA GUERRA CON UNAS CUANTAS TRIBUS QUE ASALTABAN LOS CAMIONES, DICIENDO QUE IBAN A TOMAR ZARAGOZA. HOY CONTAMOS CON UN GRAN EJERCITO, CUYO EJEMPLO ESTA EN LA GLORIOSA DIVISION «CARLOS MARX». HEMOS PODIDO VENCER LAS DIFICULTADES Y ELIMINAR A LOS VALIENTES DE LAS CARRETERAS, PERO COBARDES EN EL FRENTE».*

*¿Qué diréis vosotros, camaradas, de las divisiones que no son la «gloriosa» que cita don Juan? ¿Qué diréis vosotros, combatientes de Aragón, después de leer lo que sobre las «tribus» y los «valientes de carreteras» ha dicho quien nunca jamás se equivoca, quien ha gritado para que las «masas» y los jefes del Partido le «voceen como el César: HEMOS VENCIDO!*

*Todo eso, todo ese montón de palabras dictadas por un desenfreno demagógico se dice «para la unidad», por los del «partido de la unidad», etcétera. ¿No es de asco que «mientras en los frentes derraman su sangre y derrochen heroísmo los trabajadores, nos vengan los pastores políticos con sermones como ese de Comorera?*

## Ante la campaña en pro de la "nacionalización" de las industrias

Ninguna voz salió del seno del proletariado para oponerse a la coordinación de la economía en sus más diversos aspectos. Ningún Sindicato, ninguna Asamblea obrera, ningún acuerdo de los trabajadores de las industrias que controlan, ha dejado de valorizar los resultados de una organización inteligente de la producción, particularmente en las industrias que tienen relación directa con la guerra.

En todos los comicios de la C. N. T., se ha estudiado la forma práctica para lograr el máximo rendimiento en el trabajo útil a los frentes y a la retaguardia. En las resoluciones adoptadas en favor de la socialización de las industrias, el fundamento más sólido ha sido el de afirmar como algo indispensable la ordenación de la actividad en los centros de producción de acuerdo a planes de conjunto, en un sistema rendidor, solidario, apropiado a las actuales circunstancias.

Voces autorizadas —y no solamente de camaradas nuestros— han señalado el ejemplo del proletariado confederal en su obra constructiva, en esa obra gigantesca que desde los primeros días de la revolución han debido poner en movimiento los trabajadores de la ciudad y del campo, en medio de dificultades que han sido creciendo a medida que los meses de guerra fueron planteando nuevos problemas como, por ejemplo, el de la falta de materias primas y de divisas para adquirirlas, la falta de ayuda económica oficial, etc.

Restringir las determinaciones de los trabajadores en sus plenos, recordar los acuerdos que en favor de la intensificación de esfuerzos y el perfeccionamiento de cada especialidad técnica de la producción han adoptado; señalar más que los acuerdos, las realizaciones en cada ramo industrial y agrario, y la aportación de todos a nuestra lucha, bastarán para destruir todos los infames en que se basan quienes han salido a la palestra con campañas titubeas de diverso modo, pero coincidentes todas en un mismo propósito de raíces políticas: arrebatar esa conquistas y pisotear los derechos de la clase obrera revolucionaria.

No hay ninguna razón valedera para poner en manos del Estado lo que sólo tienen derecho a administrar y dirigir los productores. No hay ninguna razón para crear, después de un año de experiencia elocuente de la gestión directa del proletariado en la economía, mecanismos burocráticos, verdaderos calcos de cuanto para el embuchismo, que además de desvirtuar y destruir la obra verdaderamente revolucionaria, antiautoritariamente socialista que han cumplido los obreros industriales y campesinos, redundaría en el mismo desbarajuste antieconómico de las empresas en que la burocracia estatal ha intervenido siempre.

Se invocan los adjetivos más contundentes para hacer la propaganda nacionalizante, con argumentos tan convincentes como los que se han utilizado al hacer la fracasada campaña por la «municipalización» de todo cuanto está controlado por los Sindicatos de la C. N. T. Se habla de una potente industria de guerra, de una utilización rendidora de una economía planificada en la órbita nacional, de terminar con el caos, con el localismo y los amores ricos, etc. Pero la exactitud de tales argumentos tiene la consistencia de los que aducen ahora para «nacionalizar» las industrias de gas y electricidad, por ejemplo, presentando informes absolutamente falsos sobre la realidad de las industrias citadas y carentes del más elemental valor técnico. Lo esencial es sembrar a todo vuelo que hay que «salvar» tal o cual industria, para preparar, si lo permitieran las circunstancias, el golpe definitivo a las conquistas proletarias.

La C. N. T. ha propuesto en su plan mínimo para realizar una política completa de guerra, la fórmula para coordinar la producción en las industrias de guerra, mediante la intervención de las dos Centrales Sindicales. Los organismos de las industrias más importantes afectadas por la pretendida «nacionalización» han dicho bien claro lo que hay detrás de tales campañas. Es el proletariado quien denuncia el carácter antirrevolucionario, partidista, de una prédica que obedece a planes que no pueden tolerarse.

Después de haber demostrado en la práctica su capacidad organizadora, después de haber levantado las industrias abandonadas por la burguesía, después de haber creado una obra valiosa que sólo la ceguera del socialismo político puede desconocer, el proletariado no admite la intromisión política en su labor, ni dejará que se anulen sus más sólidas conquistas, garantías seguras de la Revolución.

Que los «nacionalizadores» recuerden que el día 19 de julio borró leyes burguesas y métodos políticos, para dar paso a la realización revolucionaria directamente puesta en marcha por los trabajadores. Que los «nacionalizadores» sepan que se va detrás de sus campañas, el mismo afán de destruir la obra del anarco-sindicalismo, que mueve la política bien conocida de los que parecen renunciar a todo menos a sus sueños absolutistas de hegemonía política.

## ADMINISTRACION

Interesa averiguar los siguientes giros que hemos recibido:

| | | |
|---|---|---|
| 15'70 | Ptas. | Colmal, Tarragona, Colectividad. |
| 9'— | » | Boyá, Tarragona, JJ. LL. |
| 22'— | » | Raymundo Cot, 26 División. |
| 37'15 | » | JJ. LL., Alicante. |
| 5'15 | » | Refg. Castell de Castella, Alicante. |
| 14'— | » | Valentín Albero, Farlete, 28 Bon. |
| 3'10 | » | Miguel Albarracín, Valbuena. |
| 6'— | » | J. Queroll, Vinaroz, Castellón. |
| 23'50 | » | S. Zamora, Ademuz, Madrid. |

Cantidades recibidas del compañero J. Leone de Steubenville, Ohio U.S.A.

| | | |
|---|---|---|
| Para Hospitales de Sangre de la C.N.T.F.A.I. | | 125 francos |
| Para «Solidaridad Obrera» | | 75 » |
| Para «Ruta» | | 50 » |
| Para «Tierra y Libertad» | | 150 » |
| Total | | 400 francos |

GIROS RECIBIDOS EN MARSELLA

Avignon, Guillén, 25 frs. — Philadelphia, O. Hispano, 1.222'20. — Limoux, M. Benjo, 50 — Alcoy, Pérez, 25'75. — Villeurbanne, Regal, 200. — Carmany, J. Ramos, 50. — Albi, R. Hernández, 150. — Perpignan, A. Jean, 127'50. — Perpignan, J. Pard, 25. — Sta Fons, M. Ruiter, 250. — Champigny, M. Jean, 114. — Turlee, Martín, 30. — St. Olida, F. Aroca, 60. — St. Denis, G. Félix, 150. — Aix, O. García, 60. — Colombes, J. Hispla, 51. — Narbonne, F. Lanjeris, 175. — Argenteuil, Prieto P., 42. — St. Yons, J. Cano, 100. — La Roulladisse, Oleo, M. 75 — Oullins, Centro, E. S., 45. — Perpignan, Ay. Jean, 3075. — La Crès, Barquero 120 — Salon, O. Jean, 12'50. — Alés, La corr, 65. — St. Etienne, P. Mayo, 175. — Carpentras, J. Nieto, 95. — Steubenville, Lemaire, 400. — Steubenville, F. García, 50. — Newark, Alvaro, E. S., 1'50.—New York, Cultura Proletaria, 50.